

ISSN: 1688-8774

Anuario de Arqueología

Volumen 10 (2023)



Universidad de la República
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Departamento de Arqueología



ANUARIO DE ARQUEOLOGÍA

Volumen 10 (2023)

anuariodearqueologia@gmail.com

Departamento de Arqueología, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

ISSN: 1688-8774

Ilustración de portada: Pintura rupestre del Cerro Pan de Azúcar, Maldonado, declarada Monumento Histórico Nacional. Fotografía modificada en programa D-Stretch bajo filtro: LXX: LRE, scale 5.0. Tomado de la figura 4 de «Estudios estilístico-analíticos de las pinturas rupestres del Cerro Pan de Azúcar: un aporte a la discusión del arte rupestre del territorio uruguayo» (en este volumen).

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no necesariamente refleja el criterio o la política editorial del Anuario de Arqueología. La reproducción parcial o total de esta obra puede hacerse previa aprobación del Editor y mención de la fuente.

El Anuario de Arqueología agradece el aporte de todos los autores que participan en esta edición.

Editor responsable

José María López Mazz

Secretaría de edición

Carla Bica

Producción editorial

Unidad de Comunicación y Ediciones

Consejo editor

Jorge Baeza – Uruguay

Roberto Bracco – Uruguay

Leonel Cabrera – Uruguay

Carmen Curbelo – Uruguay

Rafael Suárez – Uruguay

Comité científico

Tania Andrade Lima – Brasil

Martín Bueno – España

Primitiva Bueno – España

Felipe Criado Boado – España

Nora Franco – Argentina

Arno A. Kern – Brasil

Jorge Kulemeyer – Argentina

Daniel Loponte – Argentina

Hugo Gabriel Nami – Argentina

Fernando Oliva – Argentina

Patrick Paillet – Francia

Gustavo Politis – Argentina

Ana María Rocchietti – Argentina

Mónica Sans – Uruguay

Marcela Tamagnini – Argentina

Fernanda Tocchetto – Brasil

Andrés Troncoso – Chile

Índice

Editorial	
<i>José María López Mazz</i>	5
Obituario en memoria de Alicia Durán Coirolo (1944-2017)	
PROYECTOS DOCENTES DEL DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA	
Informe sobre el relevamiento de la colección del Museo Santa Rosa del Cuareim de Bella Unión (Departamento de Artigas, Uruguay)	
<i>Jimena Blasco, Joanna Vigorito, Carmen Curbelo</i>	9
Rescate arqueológico en un Monumento Histórico Nacional. Informe de intervenciones en el ala E del primer cuerpo de nichos del Cementerio Central de Montevideo	
<i>José María López Mazz, Carla Bica</i>	35
ARTÍCULOS CIENTÍFICOS	
Procesos de elevación de los montículos.	
Modelo de crecimiento y nuevas dataciones luminiscentes	
<i>Christopher Duarte, Roberto Bracco Boksar</i>	50
Aproximación zooarqueológica al sitio Puntas de San Luis (Bañado de India Muerta, sudeste de Uruguay)	
<i>Natalia Alonso, Federica Moreno</i>	72
Nuevos resultados de las investigaciones y acciones para la conservación del Paisaje Cultural del Paisaje Protegido Laguna de Rocha	
<i>Eugenia Villarmarzo, Jimena Blasco, Gastón Lamas, Bruno Gentile, Camila Gianotti</i>	92
RESEÑAS DE TRABAJOS MONOGRÁFICOS DE GRADO	
Poblaciones pasadas: actividad y patología de los grupos que habitaron en la localidad arqueológica de Colonia Concordia	
<i>Sofía Rodríguez López</i>	121
Estudios estilístico-analíticos de las pinturas rupestres del Cerro Pan de Azúcar: un aporte a la discusión del arte rupestre del territorio uruguayo	
<i>Joanna Vigorito Chagas</i>	140
RESEÑAS DE TESIS	
El poblamiento temprano de Uruguay. Nuevas perspectivas desde el análisis tecnológico de bifaces	
<i>Oscar Marozzi</i>	177
Peces y pesca en las tierras bajas de la Laguna Merín.	
Análisis de la ictiofauna recuperada en el sitio arqueológico CH2Do1 (Rocha, Uruguay)	
<i>Carla Bica</i>	181

Poblaciones pasadas: actividad y patología de los grupos que habitaron en la localidad arqueológica de Colonia Concordia

Sofía Rodríguez López¹

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República

sofiarodriguezlopez@gmail.com

Resumen

El análisis de restos óseos humanos es una valiosa herramienta para conocer a nuestros antepasados. El contexto de hallazgo y el registro arqueológico junto con dicho análisis permite reconstruir el pasado y enriquecer el trabajo del arqueólogo. Este estudio permitió aplicar métodos que son utilizados en el campo de la bioarqueología y antropología forense para la determinación de perfil biológico, así como también, la interpretación de aspectos como patrones de actividad, patologías y lesiones de trauma de los individuos. Estos aspectos son vitales comprender el modo de vida de las poblaciones pasadas que habitaron en el actual territorio uruguayo. Estos restos humanos pertenecen a la colección Oliveras que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología (MNA) que fueron recuperados del sitio Colonia Concordia (Soriano) excavado por Antonio Taddei, Francisco Oliveras, Maruca Sosa, entre otros aficionados de la época. Junto a dicha colección, en el acervo del museo se encuentra un registro fotográfico y un inventario, elementos importantes para identificar los individuos que fueron analizados en este estudio. A partir de estos dos recursos del registro arqueológico se procedió a la elección de la metodología de trabajo, la cual estuvo vinculada con dicho registro. Los resultados obtenidos no son suficientes, aunque son un primer paso para que generaciones futuras puedan continuar con dicho análisis y también incorporar otras disciplinas que podrían aportar nueva información. En resumen, este proyecto estuvo enmarcado en un trabajo de pasaje de curso cuyo objetivo fue demostrar la importancia del análisis de restos humanos y contribuir al conocimiento de la prehistoria uruguayana.

Recibido: 24/05/2020 | Aceptado: 06/07/2020

Introducción

Este trabajo se realiza con el fin de cumplir con el requisito de aprobación del curso Taller I en Arqueología, dictado por el profesor Ing. Jorge Baeza y Lic. Marcela Caporale sobre «Arqueología prehistórica de la zona costera. Investigación y gestión del patrimonio cultural en el Departamento de Maldonado» dictado en 2017.

Este proyecto consta de un análisis de la colección de restos óseos humanos de Francisco Oliveras que se encuentra en el Museo Nacional de Antropología (MNA) recuperados en el sitio Colonia Concordia, ubicado en el departamento de Soriano al noroeste del territorio uruguayo.

En el marco de la investigación arqueológica, desde los inicios de la disciplina el análisis de restos óseos humanos permitió conocer elementos de la vida cotidiana de los individuos que no eran visibles a simple vista a través de los materiales arqueológicos. Además, este tipo de análisis aporta información fundamental en contextos arqueológicos porque permite conocer la vida pasada de los individuos y brinda información sobre modo de vida, división sexual del trabajo, estatus social, entre otras (Larsen, 1999; Roberts y Manchester, 2005; Di Gangi y Moore, 2012).

«El esqueleto [...] a menudo es el único registro que sobrevive de la vida en la tierra los huesos [...] podemos describirlos, pero no sabremos su significado a menos que aprendamos su lenguaje» (Burns, 2007, p. 41). El análisis de restos óseos humanos permite conocer la variación humana desde factores intrínsecos hasta extrínsecos, estos factores se reflejan en el individuo a través de sexo, edad, estatura, ancestralidad, dieta, actividad, patologías, traumas, etc. A su vez, su estudio incluye la evolución, estructura, función, crecimiento y desarrollo y como este es afectado por el ambiente (Di Gangi y Moore, 2012).

El esqueleto humano es la evidencia directa acerca de la vida en el pasado desde diferentes aspectos que se mencionarán más adelante, por lo que es importante incluir este tipo de estudios dentro de la disciplina arqueológica. En Uruguay no han sido muy desarrollados los estudios de actividad. Por lo tanto, este trabajo sería una primera aproximación al conocimiento de un aspecto en particular que muchas veces ha sido dejado de lado.

En el presente trabajo se desarrollarán los conceptos a partir de lo observado por el estudiante y tutor sin perjuicio de que en un futuro otros colegas analicen esta colección nuevamente para mejores resultados. Esta propuesta pretende dar a conocer algunos de los aspectos relacionados con las actividades y el trabajo de los individuos en convivencia con otros y su medio.

Objetivo general

Analizar los restos del sitio Colonia Concordia conservados en la Colección Oliveras para comprender la interacción entre el ambiente y los grupos que habitaron esta zona, a fin de aportar nuevos elementos para un mayor conocimiento de la prehistoria uruguaya.

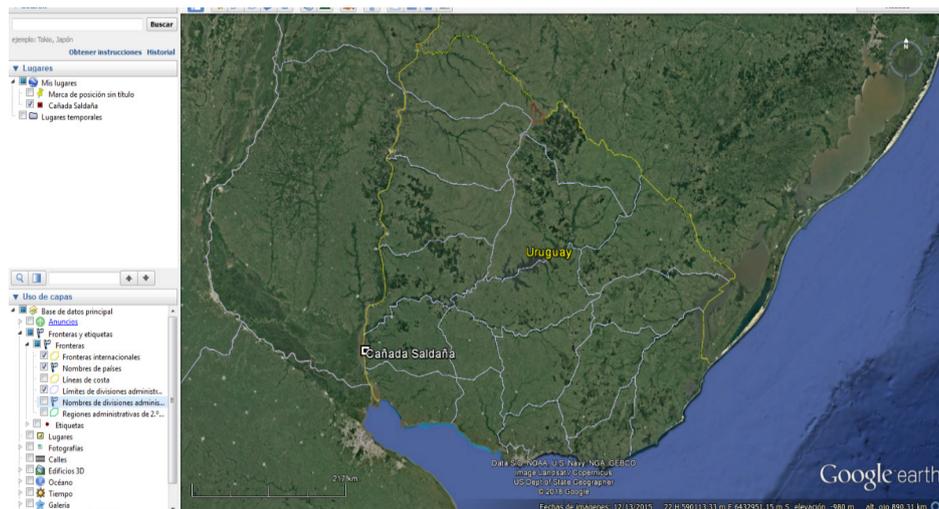
Antecedentes arqueológicos

Introducción

El sitio Colonia Concordia es también conocido como Cañada Saldaña por su cercanía con la cañada Saldaña. Este sitio se encuentra sobre el río Uruguay, al noroeste del departamento de Soriano, Uruguay. Descripto por Roberto Maruca Sosa en 1954 como un «Montículo artificial, elevado por manos indígenas» (1957, p. 175) que se encuentra bordeado por la cañada Saldaña. Este fue excavado en el siglo XX por el arqueólogo Antonio Taddei y por Francisco Oliveras y Maruca Sosa. El análisis de esta excavación fue multidisciplinario ya que participaron varios profesionales como geólogos, doctores en medicina, arqueólogos, entre otros (Maruca Sosa, 1957).

En 2005, para su tesis de posgrado, María Farías analizó los restos óseos humanos de esta colección que proceden no solo de este sitio, sino también de otros de la zona como Campo Morgan, Villa Soriano, La Blanqueada, túmulo Vizcaíno, etc. Las coordenadas geográficas del sitio fueron cargadas en el sistema Datum wgs84, Latitud 33° 36.987 Longitud 58° 24.965 (Farías, 2005).

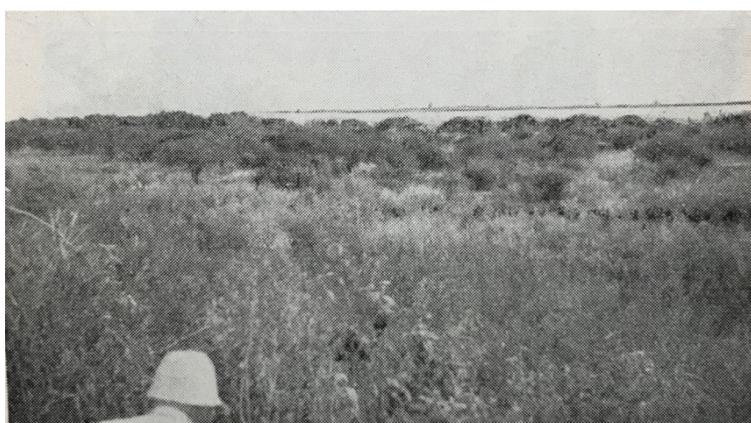
Figuras 1 y 2. Ubicación del sitio Cañada Saldaña, departamento de Soriano





Fuente: modificadas de imagen satelital de Google Earth 2018

Figura 3. Imagen de albardones del sitio Colonia Concordia en el oeste



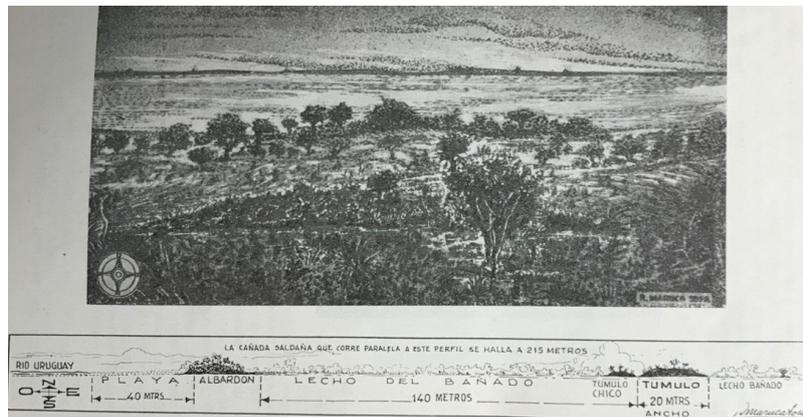
Fuente: Tomada de Maruca Sosa (1957, p. 177)

El sitio: Colonia Concordia

El sitio Colonia Concordia, como se mencionó antes, se encuentra al oeste del departamento de Soriano. Roberto Maruca Sosa (1957), en su libro *La Nación Charrúa*, ubica al túmulo La Concordia a 180 m de la costa. Cuando el río Uruguay crece, la cañada denominada Saldaña que se encuentra a 215 m del túmulo se llena de agua y hace que se embalse el agua en esta zona. Este túmulo, de forma elíptica, tenía 55 m de largo y 20 m de ancho con una altura de 2,20 m. «Este lugar elegido por los indígenas era admirable; propio para la caza y con abundante pesca» (Maruca Sosa, 1957, p. 176). A su vez, señala que este fue construido con elementos encontrados en la zona, por esta razón resultó ser un «túmulo basal». Este túmulo fue difícil de localizar ya que se encontraba cubierto

de la vegetación local, matorrales, árboles, pero gracias a un colono pudieron acceder a este. Los restos humanos fueron hallados por una educadora que luego avisó al Museo de Historia Natural (MHN). Se organizaron varias campañas de excavación por la cantidad de materiales y a las características del sitio (Maruca Sosa, 1957).

Figura 4. Imagen del sitio Colonia Concordia



Fuente: Tomado de Maruca Sosa (1957, p. 177).

De acuerdo con Maruca Sosa (1957), este sitio habría sido un lugar donde los indígenas depositaron a sus muertos, sobre el que además continuaron viviendo, tirando desperdicios sobre él para seguir acumulando más tierra. Los restos óseos humanos encontrados en los niveles estratigráficos más cercanos a la superficie estaban en mal estado de conservación debido a la actividad de animales, vegetación, entre otros, mientras que los que estaban por debajo a nivel del fondo arenoso del bañado estaban en buen estado (Maruca, 1957).

Según Maruca Sosa (1957) durante esta campaña se exhumaron cincuenta restos óseos humanos de los cuales veinte son individuos completos. Estos restos fueron repartidos entre Francisco Oliveras y Antonio Taddei. Los huesos largos de la colección de Taddei fueron analizados para determinar la estatura de estos individuos resultó ser de entre 1,60 y 1,78 m.

Otros elementos recuperados fueron:

- Restos faunísticos: nutria, ciervo, ñandúes, carpinchos, peces, moluscos, pumas, mulitas.
- Instrumentos en piedra: morteros, boleadoras, moletas, guijarros, lascas, torteros. Los instrumentos de piedra estaban hechos sobre calizas silicificada rojas, areniscas, calcedonia, ópalos, granitos, cuarzos, cuarcitas, areniscas vitrificadas.
- Instrumentos en hueso: amuletos, punzones. Los instrumentos en hueso fueron realizados sobre huesos de ciervos, ñandúes, tigres y nutrias.

- Alfarería. La alfarería se encontraba totalmente fracturada. Las cerámicas eran lisas, decoradas con incisiones tanto en el exterior como en el interior, pistero, platos, con asas decoradas, vasijas, algunas piezas con protuberancias, con agujeros de suspensión, vertederos, bordes dentados, pintadas en blanco, rojo y negro, una cabeza de ave, etcétera.
- Leña carbonizada

Esta zona fue el epicentro de un gran tráfico indígena, y los chanás, que se ha determinado su patria en las márgenes del bajo Paraná y bajo Uruguay. Vivieron en esta banda, desplazándose desde las bocas del Río Negro hacia el sur, buscando tal vez tranquilidad en el que hoy llamamos túmulo La Concordia (Maruca Sosa, 1957, p. 179).

Este autor plantea que este túmulo fue construido mucho antes a la llegada de los europeos y no presenta ningún elemento que demuestre que hubo algún contacto; le asigna una edad de más de quinientos años para este grupo.

Según Maruca Sosa (1957), en el momento de la muerte de uno de los integrantes de estos grupos, este era enterrado y por encima eran arrojados piezas que ya no eran útiles para este grupo. En uno de los pasajes de este libro Taddei explica porque estos restos fueron hallados bien conservados,

Los primeros cuerpos enterrados, sufrieron el pisoteo de las tierras que lo cubrían, afirmándola, y evitando la germinación de los arbustos, lo que no sucedió con los colocados en las capas superiores, al ser abandonado el predio facilito el advenimiento de la flora local que profundizó sus raíces, envolviendo esos cuerpos enterrados inmediatos a la superficie, reabsorbiéndolos y destruyéndolos (Maruca Sosa, 1957, p. 185).

Además, Maruca Sosa menciona en 1957 que los grupos no vivirían todo el año en el túmulo, sino que lo tomaron como un hábitat cuando se producían las crecientes del río Uruguay. La mayor parte del año vivieron en los alrededores del albardón.

Uno de los puntos más interesantes, para la época de este estudio fue el aporte de varias disciplinas, desde el primer momento, y colaboradores que tenían un gran interés en el tema, entre ellos encontramos geólogos, antropólogos, doctores, educadores, colonos, etc. (Maruca Sosa, 1957). Esto permitió que el análisis del sitio fuera multidisciplinario.

Entre los restos exhumados hubo uno que llamó mucho la atención de quienes hicieron los trabajos arqueológicos, dadas las condiciones en el que se encontraba: se trataba de los restos de una mujer que se encontraba boca abajo y por debajo de su cuerpo se hallaba un subadulto. Este individuo fue analizado exhaustivamente por antropólogos y médicos que estuvieron desde el primer momento de la exhumación. Las conclusiones de este estudio demostraron que se trataba: de un subadulto entre ocho y nueve años de acuerdo con los dientes inferiores a partir: incisivos desgastados y molares sin desgastar. A su vez presentaba daños que en algunos casos podrían ser *post mortem* debido al proceso de exhumación (Maruca Sosa, 1957).

Más adelante, en el siglo xx, se desarrollaron varias investigaciones arqueológicas en la región, en las que este sitio fue catalogado dentro del modelo regional del momento como Cultura Entrerriana, Fase Colonia Concordia por lo materiales hallados y descritos antes, de grupos de cazadores-recolectores (Hilbert, 1991).

Algunos investigadores uruguayos como Andrea Castillo (2004) en su trabajo *Excavaciones y Museo. Profundizando en el conocimiento de los grupos «ceramistas» del litoral (Río Negro/Uruguay)* hicieron un análisis cronológico de los materiales hallados en el sitio y el resultado fue de dos fechados de 1840 ± 100 años C₁₄ aP (URU 0107) y 1780 ± 100 años C₁₄ aP (Castillo, 2004, p. 6).

Figura 5. Imagen de la excavación del sitio Colonia Concordia



Fuente: Álbum fotográfico perteneciente al MNA. Fotos tomadas de Alejandro Ferrari (2014, p. 5)

Propuesta metodológica

La Colección Oliveras de restos esqueléticos del yacimiento arqueológico Colonia Concordia consta de un total de 48 cajas. Estas cajas presentan dos series de código, uno de ellos generado por Francisco Oliveras y el otro generado por el museo, desde CO/RH/20 hasta CO/RH/63. A su vez estas cajas de cartonplast contienen varias cajas pequeñas, bolsas y bolitas de espuma plast en su interior para conservar los restos óseos humanos.

En primer lugar, se hizo una observación general de toda la muestra de restos óseos humanos de la colección Oliveras para planificar un abordaje de esta. Esta tarea fue exhaustiva ya que se pretendía, en un primer momento, trabajar con toda la colección. Ya que no todas las cajas presentaban material óseo humano, algunos esqueletos no estaban

completos o la poca información sobre la exhumación de estos no era muy clara y era además el objetivo de este trabajo observar patrones de actividad a través de patologías, se seleccionaron los individuos a analizar.

La colección de restos óseos humanos se encontraba en buen estado de conservación. Algunos de ellos estaban barnizados porque habrían sido exhibidos en el museo; otros estaban siglados con el código generado por Oliveras; un número mínimo de fragmentos habrían sido reconstruidos con pegamento. Esta colección es muy amplia y variada ya que está compuesta de individuos sub-adultos y adultos, de varias edades y con presencia de varias patologías para analizar.

Luego del relevamiento general de los individuos exhumados, se procedió con la apertura de caja por caja. Al abrir la caja se extendió el esqueleto para hacer un análisis macroscópico del individuo; se realizó perfil biológico, en caso de ser posible; se observó si el individuo presentaba signos de patología y trauma, en caso de ser así se tomaban fotografías y se describía dicha patología o trauma en la ficha antropológica.

Diane Hawkey y Charles M. Merbs (1995) consideran tres aspectos para los MSM: Robusticidad, lesiones de estrés y osificaciones. Ellos clasifican estos en tres grados, del 0 al 3. Este estudio siguió esta modalidad, se comparó los huesos largos como: húmero, radio, cúbito, fémur, tibia, peroné.

Robusticidad

Esta categoría se caracteriza por una reacción normal del hueso de acuerdo con el uso del músculo que deja una superficie robusta en el lugar de inserción muscular, esto reflejaría la acción habitual del individuo. Estas inserciones son diferentes, en caso si la inserción del músculo al hueso es directa o a través de la vía tendinosa (Hawkey y Merbs, 1995).

Lesión por estrés

La lesión de estrés es definida por los autores (Hawkey y Merbs, 1995) como foramen o surco en la superficie del hueso hasta el grado en el que se le parezca a una lesión lítica. Estas se encuentran en la zona de inserción muscular, de esta manera, es más fácil ubicar el lugar de inserción. Una advertencia de estos autores es que pueden confundirse con procesos tafonómicos o patológicos (Hawkey y Merbs, 1995), por lo tanto, se debe ser precavido al observar estos aspectos.

Marcas Músculo Esqueletales

Este tipo particular de MSM se refiere a la exostosis (crecimiento óseo) en la zona de inserción muscular. Cuando se produce una lesión en la inserción muscular del hueso, este se remodela en función del crecimiento óseo o se puede formar una espuela ósea (Hawkey y Merbs, 1995).

Trauma

Este aspecto está presente en algunos de los individuos de la muestra. En estos casos se describió la lesión y se clasificó de acuerdo con la temporalidad de esta, si fue *antemortem*, *perimortem* o *postmortem* y al tipo de lesión.

Luego de finalizada la recolección de datos se procedió a evaluar el método más adecuado para el análisis de restos óseos. Por un lado, se compararon los datos obtenidos con el sexo y la edad de los individuos. Por otro, se observaron las diferencias entre los grados de osteoartritis y el desarrollo muscular de los individuos, lo que permite distinguir la articulación más afectada (para inferir actividad) de acuerdo con el sexo de los individuos.

Resultados

Marcas Músculo Esqueletales

Del total de 48 cajas, 15 presentaban restos óseos humanos con diferentes patrones de marcadores de estrés. Las articulaciones analizadas fueron 8: húmero-escápula, escápula-clavícula, húmero-radio, húmero-cúbito, radio-cúbito, pelvis-fémur, fémur-rótula, rótula-tibia, tibia-peroné, tibia-astrágalo. La mayoría de ellas del grupo de las móviles o también llamadas diartrosis ya que permiten mayor movimiento que el resto.

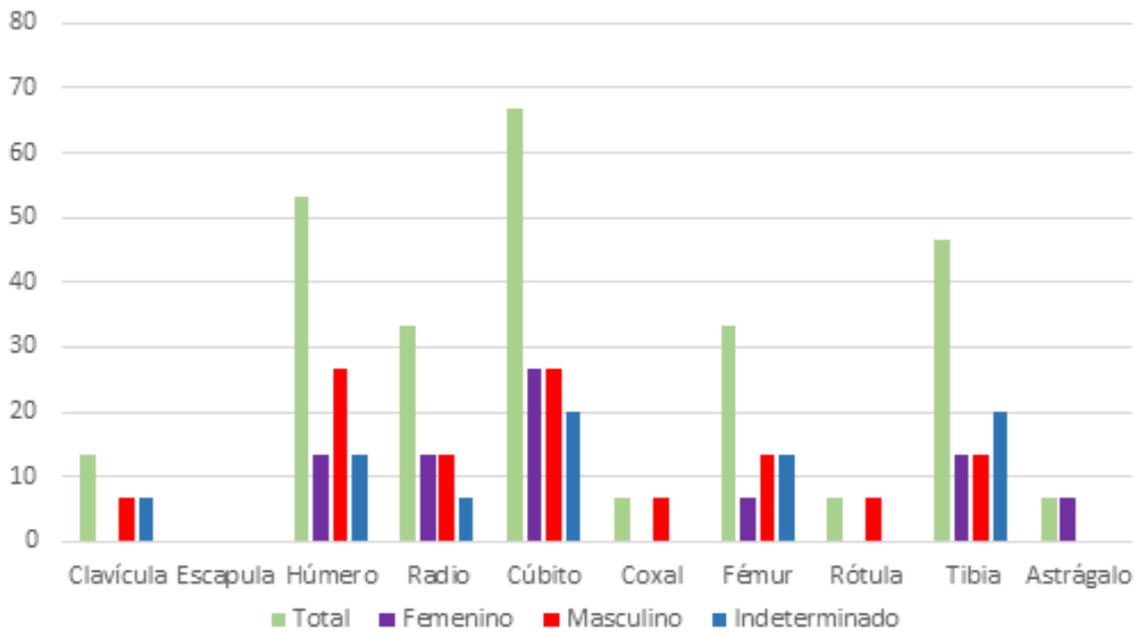
Los individuos masculinos en esta muestra son seis, de los cuales cinco presentan un notable desarrollo muscular, principalmente en miembros superiores. La mayoría de estos marcadores se observan en húmero, radio y cúbito. En todos los individuos femeninos de la muestra (cinco), se encuentra gran desarrollo muscular de los miembros superiores al igual que en los masculinos. Los tres individuos indeterminados también presentan estos marcadores en miembros superiores en huesos como húmero y cúbito.

Los marcadores músculo esqueletales en miembros inferiores también se encuentran presentes en la muestra, aunque no con tanta frecuencia.

Los huesos más afectados son: coxal, fémur, tibia y peroné, mayoritariamente en individuos femeninos y en los indeterminados.

Dos de los individuos masculinos, tres de los individuos indeterminados y tres femeninos presentan gran desarrollo muscular en miembros inferiores. Fémur y tibia son los más afectados y la rótula estaría en tercer lugar.

Gráfico 1. Porcentaje de marcadores de estrés halladas en los individuos de la muestra



Robusticidad

Esta muestra presenta una gran cantidad de restos óseos humanos en los que se observa robusticidad, es la característica más relevada en comparación con las otras. Se observa que existe una tendencia de robusticidad hacia el lado izquierdo, a nivel de miembros superiores e inferiores. En estas fotos se observan casi todos los grados mencionados por Hawkey y Merbs (1995), desde el grado más leve al más severo de izquierda a derecha.

Figura 6. Grados de los marcadores de estrés en fémur de acuerdo con la robusticidad de Hawkey y Merbs (1995)



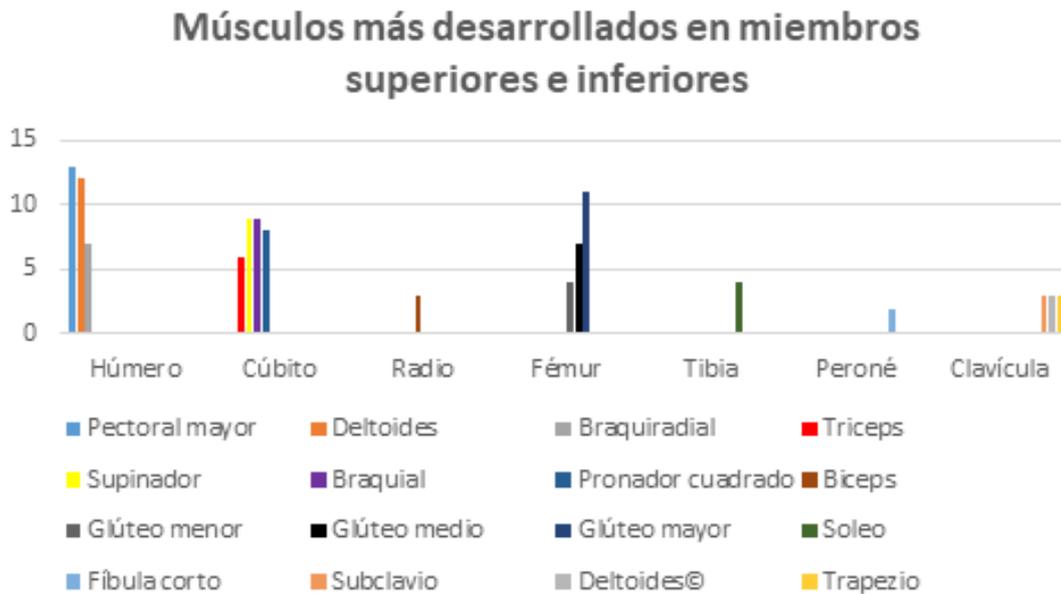
Lesiones de estrés

Esta muestra presenta algunos restos óseos humanos con lesiones líticas por estrés según el criterio de Hawkey y Merbs (1995). Las lesiones líticas se producen cuando el hueso

sufre una reabsorción, en este caso, el uso frecuente y la presión a la que se somete al hueso al realizar una actividad podría dejar este tipo de impronta.

En esta muestra, el lado izquierdo, es el más afectado por lo tanto podría existir una preferencia en el uso de miembros superiores e inferiores del lado izquierdo. Los mayores grados de lesiones por estrés se encuentran en gran medida en miembros superiores, estos datos se observan en el siguiente gráfico:

Gráfico 2. Cantidad de marcas musculares encontradas en cada hueso

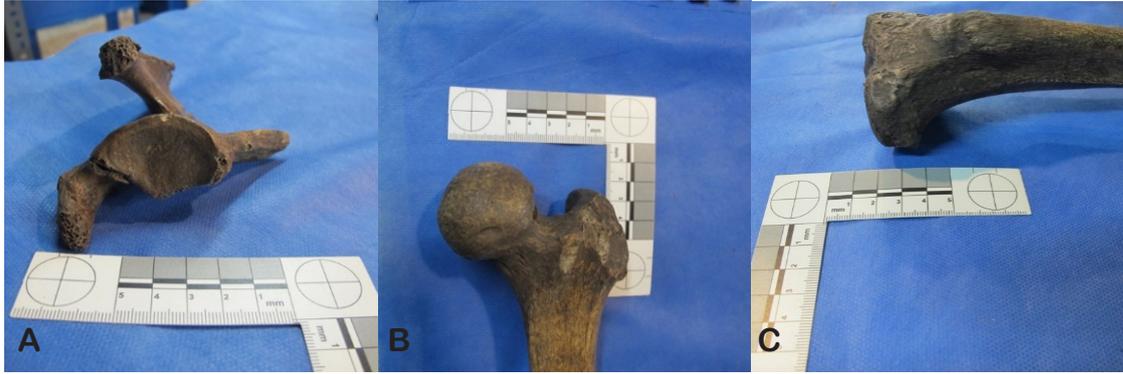


En el Gráfico 2 se observa que existe más actividad en húmero y cúbito, en lo que refiere a miembros superiores y en fémur, en miembros inferiores. Esta población haya tenido probablemente un mayor número de actividades que involucraran a los miembros superiores que en efecto son los que presenta mayor grado de robusticidad muscular como fue mencionado antes.

Casos específicos

Uno de los individuos de la caja 41101 presenta una especie de carilla articular en proximal de tibia izquierda anterior, esto posiblemente se deba a una retroversión de la pierna (Kovacic, Talarico, Ullinger y Sheridan, 2004), en la cabeza de fémur de este individuo se observa una marca de tipo de hendidura que podría estar relacionada a esta carilla y en el acetábulo del coxal presenta una deformación del tejido óseos que podría estar relacionado con el esfuerzo que tendría que hacer este individuo para caminar. Asimismo, presenta posible dislocación en la articulación de escapula-húmero como se observa en la Figura 7A.

Figura 7. A. Borde liso de cavidad glenoidea. B. Cabeza de fémur con marca de tipo hendidura. C. Carilla en epífisis proximal de tibia anterior



En lo que respecta a patologías asociadas a enfermedades, muy pocos fueron los casos encontrados. Solo dos individuos presentaron signos de osteomielitis. La osteomielitis es un tipo de enfermedad infecciosa que afecta al tejido óseo, es una infección de tipo bacteriana que ingresa al organismo y se esparce por el torrente sanguíneo o tejidos cercanos, genera una especie de periostitis y en casos muy graves puede formarse una cloaca de drenaje. Los huesos más afectados comúnmente son tibia, fémur y húmero (Aufderheide y Rodríguez-Martin, 1998; Roberts y Manchester, 2005; Buikstra, 2019). En ambos casos de la muestra se observa en los pares de tibia, pero el lado izquierdo se encuentra más afectado.

Figura 8. Individuo 41102. Distales de tibia con presencia de osteomielitis



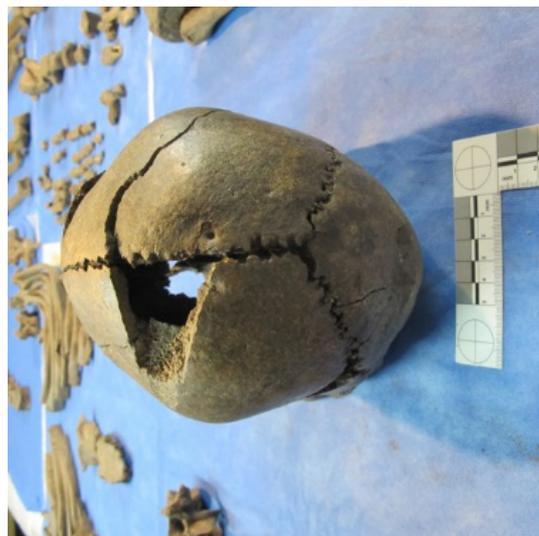
Figura 9. Individuo 61395. Distal de tibia izquierda con presencia de osteomielitis



En esta muestra, los individuos 41102 y 61395 presentan en huesos largos, un proceso infeccioso denominado osteomielitis.

En el individuo 41101 se observa un leve proceso de hiperostosis en cráneo. Este podría estar asociado al estrés alimenticio que pudo haber sufrido este individuo. No se puede generalizar a toda la muestra esta paleopatología ya que solo se presenta en un individuo, siendo así, estos individuos no sufrieron escasez de alimento. A su vez este individuo presenta en el paladar signos de una posible enfermedad infecciosa de etiología indeterminada.

Figura 10. Cráneo en vista posterior con hiperostosis o posible enfermedad infecciosa



Durante el análisis óseo de la muestra se observó un trauma *antemortem* en dos de los individuos. Uno de los individuos presentaba una lesión en el cráneo del lado derecho a la altura del cigomático con signos de remodelación.

Figura 11. Cráneo en vista lateral con fractura remodelada a la altura de cigomático derecho



El segundo individuo presentaba en el cráneo, en el parietal izquierdo, una lesión contusa con signos de remodelación. Este tipo de trauma infiere un posible golpe con algún elemento que generó un hundimiento craneal.

Figura 12. Cráneo en vista superior con fractura remodelada a la altura de parietal izquierdo



En ambos casos no se pudo determinar si fueron consecuencia de actos violentos premeditados o simplemente accidentales. De todas formas, las lesiones traumáticas se encuentran en dos de los individuos de la muestra, los cuales sobrevivieron a la lesión.

A nivel dental, esta muestra presenta 6 individuos con desgaste dental, de lingual a bucal en general, y uno de ellos desgaste en ambas direcciones, de lingual a bucal y de bucal a lingual. Se podría asociar estos elementos con trabajos manuales que requirieran un proceso de formación del producto diferenciado.

Figura 13. Mandíbula con dientes que presentan un desgaste severo



Se observaron también, tres individuos con presencia de faceta de acuclillamiento en distal de tibia y en astrágalo, que podrían estar relacionada con actividades de molienda, caza al acecho, descanso o actividades de alfarería (Ferrando et al., 2015).

Figura 14. Distal de tibia con faceta de acuclillamiento



Figura 15. Vista superior de astrágalo izquierdo con faceta de acuclillamiento



En resumen, estos individuos formaron parte de un grupo que realizaba actividades donde los miembros superiores fueron los más afectados. Actividades como la molienda, remo, trabajos artesanales, pesca, levantamiento de carga, son algunos ejemplos en donde se utilizan los músculos de miembros superiores en gran parte (Walker, 2009; Hamil y Knutzen, 2012), mientras que los miembros inferiores fueron afectados en menor medida posiblemente porque todo el trabajo se concentraba en el tronco superior.

Palabras finales

A medida de los avances tecnológicos y las nuevas técnicas desarrolladas en el campo de la bioarqueología, que continúan actualizándose día a día, ningún caso es concluido por completo. A su vez los cambios en los paradigmas científicos y nuevas perspectivas con respecto a los resultados y a la interpretación de estos continúan en un proceso de modificación constante que obliga al investigador seguir especializándose en otros campos de la ciencia que no están estrechamente relacionados con la bioarqueología. Este escenario brinda una gran oportunidad para avanzar en este campo y generar nuevos proyectos que permitan conocer en un aspecto más amplio a los grupos prehistóricos.

Este trabajo permitió tener un acercamiento al análisis paleopatológico que no siempre es posible, además de planificar el abordaje de la muestra que no es una tarea fácil, en cuanto, al volumen de cajas, el espacio de trabajo y obtener el equipo material necesario para este trabajo. Una de las dificultades que presentó esta investigación fue el trabajo con

la colección en sí, es decir, con la poca información del registro arqueológico existente y al tratamiento que se le debe dar a esta, aunque a veces pueda entorpecer el análisis.

Otra de las dificultades, fue el lugar de trabajo. Para este tipo de análisis se necesita una serie de condiciones básicas como, por ejemplo, una mesa para poder extender el individuo, una buena luz para tomar fotos, entre otros. El trabajo con colecciones exige que el investigador siga estrictas normas para su manejo o su estudio. Esto generó algunas dificultades como, no poder limpiar los restos para observarlos mejor, no poder extender los individuos de varias cajas que se encuentran relacionadas entre sí según los registros de Oliveras, etc. Estas normas pueden entorpecer el trabajo del investigador además de que no permiten obtener buena calidad de información ni el mayor provecho de esta colección.

A su vez, organizar este trabajo permitió entender la importancia del contexto en este tipo de análisis. Esto significa que el análisis bioarqueológico necesita de la información del contexto para comparar los datos obtenidos a través de los distintos individuos. Estos estudios se ven enriquecidos únicamente cuando ambos aspectos se unen, el contexto arqueológico y el análisis osteológico.

El registro bioarqueológico contribuye al conocimiento de un individuo, al agrupar estos permite observar un patrón que generaliza acciones dentro del grupo teniendo como resultado inferir posibles actividades y las transformaciones de estas (Scabuzzo, 2010).

Se debe tener en cuenta que la muestra aquí analizada no representa al grupo por entero, sino que infiere patrones de actividades de acuerdo con cada individuo, que algunas veces se ven afectados por procesos tafonómicos o culturales, como, procesos posdeposicionales, trabajos arqueológicos, conservación, elección de lugar de entierro, entre otros (Scabuzzo, 2010).

El estudio de los marcadores de estrés es de los análisis más utilizados para los estudios bioarqueológicos. No solo permite la inferencia de posibles actividades de subsistencia si no también la diferenciación de actividades de acuerdo con el sexo y la edad. Lamentablemente, en nuestro país son pocos los trabajos que incluyen este tipo de análisis cuando es una línea de evidencia imprescindible para conocer las acciones habituales de los grupos prehistóricos.

A partir de este análisis, se obtuvo información relacionada a los aspectos socioculturales y biomecánicos de estos grupos. La diferencia de sexos relacionadas a las actividades; el sexo femenino presenta mayor desarrollo muscular en miembros superiores mientras que el sexo masculino presenta un equilibrio en miembros superiores e inferiores de acuerdo con las entesis y desarrollo muscular observado. En cambio, para la edad, no se obtuvo mucha información al respecto, ya que la falta de elementos y el mal estado de los restos óseos humanos, no permitieron aplicar técnicas para la estimación de edad. A pesar

de que este sitio pareciera tener todos los recursos disponibles para la sobrevivencia de este grupo, existió un alto grado de exigencia física para sobrevivir a este tipo de ambiente. La caza, la recolección, producción de artefactos líticos y materiales cerámicos son actividades que se ven desarrolladas en el análisis óseo y en el registro material arqueológico que así lo demuestra.

Uno de los aspectos que habría que resaltar es la necesidad de que estos análisis sean incluidos en los proyectos arqueológicos que contengan restos óseos humanos, ya que a través de estos se obtendría información valiosa que podría ser contrastada con el material arqueológico recuperado. Otro de los aspectos importantes, es la importancia de articular el registro con el análisis osteológico, el estudio bioarqueológico no está completo sin contemplar el contexto del que se exhuma a un individuo.

Finalmente, se espera que este trabajo sea un punto de partida para futuras investigaciones que aporten al conocimiento de la prehistoria y que se desarrollen nuevas técnicas que generen nuevos datos, a su vez, que sean aplicables en nuestra población para acotar el margen de error en este tipo de estudios. Esta ha sido una experiencia enriquecedora que permitió fortalecer y aplicar conceptos y aspectos metodológicos adquiridos durante el transcurso de la carrera.

Bibliografía

- Aufderheide, A., y Rodríguez-Martin, C. (1998). *The Cambridge encyclopedia of human paleopathology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buikstra, J. E. (2019). *Ortner's identification of pathological conditions in human skeletal remains*. Londres: Academic Press.
- Burns, K. R. (2007). *Antropología Forense*. Barcelona: Bellaterra.
- Castillo, A. (2004). Excavación y museo. Profundizando en el conocimiento de los grupos «ceramistas» del Litoral (Río Negro, Uruguay). En L. Beovide, I. Barreto y C. Curbelo (Eds.), *La Arqueología uruguaya ante los desafíos del nuevo siglo. X Congreso Nacional de Arqueología* [CD multimedia]. Montevideo.
- Di Gangi, E., y Moore, M. (2012). *Research Methods in Human Skeletal Biology*. Waltham: Academic Press.
- Farías, M. (2005). *El guaraní arqueológico meridional: entre el axioma y la heterodoxia*. Porto Alegre: PUCRS.
- Ferrando, A., Rosas, A., Bastir, M., Estalrich, A., García-Taberner, A., Huguet, R., De la Rasilla, M., y Pastor, J. (2015). Hábitos posturales de los neandertales I: Faceta de acuclillamiento en los astrágalos fósiles de El Sidrón (Asturias, España). *Current Trends in Paleontology and Evolution XIII*, 114-11
- Ferrari, A. (2014). *Los artefactos óseos «aguzados» del sitio Cañada Saldaña, Dpto de Soriano. Aproximación a la tecnología ósea a través del estudio de objetos en hueso y asta* (Trabajo monográfico de Técnicas en Arqueología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de la República, Uruguay).
- Hamil, J., y Knutzen, K. (2012). *Bases biomecánicas do movimento humano*. San Pablo: Manole.
- Hawkey, D., y Merbs, Ch. M. (1995). Activity-induced musculoskeletal stress markers (MSM) and subsistence strategy changes among ancient Hudson Bay Eskimos. *International Journal of Osteoarchaeology*, 5, 324-338.

- Hilbert, K. (1991). *Aspectos de la Arqueología del Uruguay*. Berlín: Die Deutsche Bibliothek.
- Kovacik, M., Talarico, L., Ullinger, J., y Sheridan, S. (2004). *Kneeling for prayer?: Assessment of the knee in a monastic community*. París: University of Notre Dame.
- Larsen, C. (1999). *Bioarchaeology: Interpreting behavior from the human skeleton*. Cambridge: Cambridge University Press,
- Maruca Sosa, R. (1957). *Nación Charrúa*. Montevideo: Imprenta Letras.
- Roberts, Ch., y Manchester, K. (2005). *The archaeology of disease*. Gloucestershire: The History Press.
- Scabuzzo, C. (2010). *Actividad, patología y nutrición de los cazadores recolectores pampeanos* (Tesis doctoral). Universidad de La Plata, La Plata.
- Walker, B. (2009). *La anatomía de lesiones deportivas*. Badalona: Paidotribo.